



gaceta electoral

órgano de difusión del instituto electoral del estado de México

año 1 | número cero | diciembre 2005

cero



El IEEM eres tú

somos todos

12MARZO2006

Tú haces la mejor elección

gaceta electoral

órgano de difusión del instituto electoral del estado de méxico

Directorio

Instituto Electoral del Estado de México

CONSEJO GENERAL

Lic. José Núñez Castañeda
Consejero Presidente del Consejo General

Consejeros Electorales

Lic. Bernardo Barranco Villafán
Mtro. Norberto López Ponce
Dr. Gabriel Corona Armenta
Mtra. Ruth Carrillo Téllez
Lic. Jorge E. Muciño Escalona
Lic. Juan Flores Becerril

Lic. Juan Carlos Villarreal Martínez
Director General

Lic. Flor de María Hutchinson Vargas
Secretaria General

Representantes de los Partidos Políticos

PAN	Lic. Francisco Gárate Chapa
PRI	Lic. Miguel Ángel Olguín Salgado
PRD	Lic. Rubén Islas Ramos
PT	Dip. Fed. Óscar González Yáñez
PVEM	Lic. Salvador José Neme Sastré
C	Lic. Horacio Jiménez López
PUM	
PASC	C. Mónica B. Hernández Bennettz
PNA	C. Óscar Hernández Salgado

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Gabriel Corona Armenta
Presidente

Dr. Pablo Castro Domingo
Dr. Lorenzo Córdova Vianello
Mtro. Norberto López Ponce
Lic. Juan Carlos Villarreal Martínez
Dr. Igor Vivero Ávila

Integrantes

Lic. Diana Cecilia Torija Hernández
Secretaria Técnica

Diseño Gráfico y Editorial

Isaac Arteaga Novoa
Ana G. Barrera Vilchis
Verónica Romero Tello
Jorge Armando Becerril Sánchez

Corrección de estilo

Ana Llely Reyes Pérez
Gabriela Mañón Romero



gaceta electoral

órgano de difusión del
instituto electoral del estado de méxico

Año 1. Número cero. Diciembre de 2005

D.R. © Instituto Electoral del Estado de México
Paseo Tollocan # 944, Col. Santa Ana Tlapaltitlán
C.P. 50160, Toluca, México

Registros en trámite
Impreso en México



editorial

Los inicios y consolidación del Instituto Electoral del Estado de México	2
Guillermo A. Cortés Bustos	
La grandeza del IEEM	4
Héctor Esquivel Jaimes	
IEEM: trayecto histórico y proyecto de trabajo	7
Misael V. López Jaimes	
Mi historia en el IEEM	10
Ricardo Méndez Robert	
Nuestro IEEM	15
Mario Rivera Ruiz	
El IEEM, el eje de muchas vidas	17
Diana C. Torija Hernández	
El orgullo de formar parte del IEEM	20
Luz María Vázquez Gómez	
El IEEM eres tú... somos todos	22
Juan Carlos Villarreal Martínez	

La coyuntura es una combinación de factores y circunstancias que, para la decisión de un asunto importante, se presenta en algún ámbito; el término resulta por demás pertinente para los aires que se respiran en el Instituto Electoral del Estado de México. De cara a las elecciones que se llevarán a cabo el próximo 12 de marzo, hemos emprendido una campaña de imagen institucional, la cual pretende recuperar lo que de alguna forma perdimos.

Las circunstancias adversas que vivió el Instituto en épocas recientes, la renovación de sus estructuras, tanto a nivel central como desconcentrado, y el momento político por el que pasa la entidad, inclusive la entrada de un nuevo año, crean una excelente ventana de oportunidad que nos invita a la reflexión, nos permitirá vernos al interior como una institución con algunos errores que hemos de subsanar y una grandeza recuperada que se proyectará al exterior, permitiendo que la ciudadanía nos conozca verdaderamente y nos otorgue una vez más su confianza.

Me complace presentar el número cero del órgano de difusión del IEEM "Gaceta Electoral", que, en el ánimo de seguir con las actividades que nos conduzcan al fin que he señalado, contiene la historia del Instituto narrada desde la perspectiva de algunos servidores electorales que ya han pasado en él una buena parte de sus vidas.

Lic. José Núñez Castañeda
Consejero Presidente



Los inicios y consolidación del Instituto Electoral del Estado de México



Corrían los inicios del año 1996 cuando nació el Instituto Electoral del Estado de México, quedando atrás la organización de los comicios electorales a cargo de la Comisión Estatal Electoral y dando paso al organismo público autónomo encargado de tan importante tarea; desde luego, como toda institución de reciente creación y ante el proceso electoral para elegir diputados e integrantes de los ayuntamientos del estado ya en curso, todas las funciones importantes y el ejercicio de las atribuciones establecidas en el nuevo Código Electoral del Estado de México, que abrogó la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales del Estado de México, debían llevarse a cabo casi de manera inmediata, por ejemplo, la integración de órganos desconcentrados que implicó largas jornadas de trabajo, en donde las horas del día parecían ser insuficientes para que el nuevo organismo cumpliera su cometido, sin embargo, la noble encomienda y fin último del proceso electoral fue alcanzado con éxito, a pesar de una inminente mudanza del edificio de la calle Benito Juárez al de la Avenida José María Morelos, ante la insuficiencia del primero.

Posteriormente, los años 1997 y 1998 transcurrieron en un escenario de construcción de esquemas, estructuras y programas dentro del marco de la Constitución Particular en los preceptos legales relativos, y el Código Electoral del Estado de México, para consolidar las labores conferidas al Instituto Electoral del Estado de México de organizar, desarrollar y vigilar los procesos electorales, frente a nuevos comicios estatales venideros, así como la reforma al artículo 11 de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de México, que trascendentalmente elimina la representación al seno del Consejo General, de la figura de los Consejeros del Poder Legislativo, en seguimiento a la ciudadanización del máximo organismo electoral de la entidad.

En 1999, correspondió nuevamente a la máxima autoridad en materia electoral en el estado la organización, desarrollo y vigilancia del proceso electoral para elegir al Titular del Ejecutivo del Estado, el cual transcurrió sin mayores incidentes, ante la preparación que dos años atrás se vino gestando de programas de trabajo definidos, de estructuras consolidadas y de esquemas de trabajo, haciendo por primera vez este Instituto la entrega de la Constancia de Mayoría al Gobernador electo.

Concluido este proceso electoral, otra vez se puso en movimiento la maquinaria del Instituto, integrada por servidores electorales comprometidos con su trabajo, y que, en lo particular, ante la interrelación de los integrantes del órgano central y de los desconcentrados, pudo ser testigo de su institucionalidad, profesionalismo y espíritu de servicio, pues iniciaba ya el año 2001, y junto con él un reto más, el proceso electoral estatal para elegir diputados a la Legislatura e integrantes de los ayuntamientos, que fue preparado, desarrollado y vigilado afanosamente, concluyendo sin mayores contratiempos que las incidencias normales, desde luego, tratando en todo momento de erradicar la violencia y pérdidas humanas, contando para ello con la permeabilidad a través de los partidos políticos, de

una actitud de civilidad y dentro de los causes legales en la ejecución de sus prerrogativas y obligaciones.

Para los años de 2001 y 2002 fue necesario, con base en las experiencias de los procesos electorales precedentes, reafirmar el profesionalismo del Instituto, por ello, se llevaron a cabo acciones que en lo futuro previeran y pudieran enfrentar los nuevos retos de la democracia y la celebración de comicios electorales cada día más perfectos.

El IEEM había crecido e impactado en la ciudadanía del estado, e incluso del país, colocándose como un parteaguas para los demás organismos electorales de la república.

Una vez más, el edificio en donde se ubicaban las oficinas centrales resultaba ya insuficiente para concentrar el aparato de servidores electorales; entonces se pensó en contar con uno propio, proyecto que fue culminado con la edificación del actual inmueble, inaugurado en diciembre de 2002 y que simula una urna electoral transparente, ante la monumental conjugación de acero y cristal.

En el año 2003 se llevaron a cabo procesos electorales para renovar a los integrantes de la Legislatura y de los ayuntamientos; transcurrieron en un marco de civilidad; además, es indispensable resaltar la instauración y ejecución del Programa de Resultados Electorales Preliminares, a cargo de la Unidad de Información y Estadística del Instituto, dejando así de depender de empresas para la ejecución de tan importante tarea y, sobre todo, reduciendo riesgos que pudieran desestabilizar y poner en tela de juicio la validez y transparencia de los resultados, lo que incluso sentó las bases para fortalecer más al Instituto.

Con una infraestructura aún mas consolidada, profesional y robustecida que en sus inicios, el Instituto había crecido y existían reconocimientos de otros organismos afines, por lo que no se hicieron esperar solicitudes de asesoría y asistencia, tanto del país como del extranjero.

Durante el año 2004, ante el prestigio y reputación de que gozaba el IEEM, repentinamente se vio envuelto en escándalos que trascendieron y permearon a la ciudadanía, y que vinieron a dar al traste con los logros; dicen que es más fácil destruir que construir; pues a pesar de ser en el fondo distantes a la función constitucional de este organismo, de manera directa impactaron en la credibilidad de la institución y afectaron a los servidores electorales.

En este contexto, inició en el año 2005 el proceso electoral para elegir al Titular del Poder Ejecutivo, el cual se llevó a cabo en un escenario de incertidumbre por los hechos del reciente pasado; sin embargo, el objetivo se logró, aún con nuevos escándalos; el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación declaró legalmente válida la elección. Inmediatamente, el Instituto arrancó con un reciente, pero profesional, Consejo General la elección para renovar integrantes de la Legislatura e integrantes de los ayuntamientos 2005-2006, en donde como premisa fundamental se busca posicionar nuevamente a nuestro querido Instituto, para lograr una mayor participación y recuperar la confianza de todos los ciudadanos del Estado de México, tarea que requiere contar con personal profesional, que trabaje en unidad, en interrelación como la maquinaria perfecta de un reloj, marcando el tiempo, a través de un engranaje, cuya composición en particular cumple su función para alcanzar el fin último.

Guillermo A. Cortés Bustos

Adscrito a la Unidad de Asesoría Jurídica y Consultiva





La grandeza del IEEM

En el momento que empiezo a escribir me sorprende saber que no sólo el IEEM sino todos los que lo vimos nacer hemos envejecido lo suficiente para contar su historia; muchas veces, la memoria se ejercita poniendo en una balanza lo bueno y lo malo y, en mi caso, el platillo que carga lo bueno siempre toca el piso primero, los años que he pasado aquí me permiten poner un año en cada dedo y ver que al final mis manos están llenas de experiencias, de esas que cualquiera calificaría de satisfactorias, de esas que siempre nos permiten afrontar nuevos retos y saber que aún cuando no hay nada nuevo, todo cambia.

Recuerdo todo y no recuerdo nada, y no hay un recuerdo, ni uno solo en concreto; los recuerdos de mis años en el Instituto los conservo alborotados, sin ningún orden cronológico; anécdotas y sensaciones se suceden empujándose unas a otras y sin llegar a un acuerdo acerca de quién va primero o quién debe figurar; recuerdo a algunos de los jefes y compañeros que tuve y una sonrisa se dibuja en mi rostro, bien dicen que recordar es volver a vivir; recuerdo muchos presupuestos y, por ende, sus respectivos recortes y adecuaciones; recuerdo un cúmulo de información financiera que sólo por recordarla me abate, órganos desconcentrados, arrendadores, incidentes menores y mayores, jornadas electorales, proveedores, pólizas contables, ministraciones presupuestales por parte del Gobierno del Estado, partidos políticos, cuentas bancarias, trabajos urgentes, despachos de auditoría externa, información requerida por la Unidad de Contraloría Interna, observaciones, sugerencias, desvelos por toda esa información que en el momento que se solicitaba tenía que haber sido elaborada con días de antelación; recuerdo gente que llega, y por un momento y en su mayoría, se pinta el corazón de gris, negro y blanco y se pone la camiseta de los buenos servidores electorales del Instituto y trabajan de sol a sol con la convicción de demostrar el valor de la democracia en una sociedad como la nuestra; recuerdo muchos cambios y me asombra comparar los aparatos y muebles que tuvimos y los que actualmente tenemos, me animan los excelentes cambios en la forma de trabajar que se han suscitado y por un resquicio de mi memoria se asoman imágenes de espacios pequeños y de un edificio nuevo, alegres días de quincena y felices fiestas de fin de año, así como una caravana quincenal de proveedores a los que también hace feliz el Instituto; ineludible es recordar los amargos recortes de personal, los montones de días

en que, mientras nuestras familias festejaban algún evento, teníamos presente aquello de que en el Instituto los “365 días son laborables”; son incontables los recuerdos que danzan juntos formando un caos en mi memoria.

No puedo recapitular sin detenerme a pensar en todos los eventos que una gran parte de la sociedad reprueba desde su mal informado o desinteresado conocimiento, todos aquellos eventos que, aun cuando personalmente me agobian, marcaron al Instituto dejándole cicatrices indelebles y que son fantasmas del escándalo que de vez en vez se escapan de sus tumbas y aparecen en los medios de comunicación causando dolor a todos y miedo a algunos.

De repente, me veo un domingo a mis ocho años desayunando en la mesa de la cocina familiar y escucho la voz de mi padre apurando a mi madre para ir a votar; de igual manera, escucho la voz de mi mamá decirle a mi papá: “Cuando en verdad se cuente mi voto asistiré a las urnas”; también recuerdo que tras la insistencia de mi padre, mi mamá terminaba por apurarme a mí, para que los acompañara a la casilla.

Este recuerdo, que reposaba en mi memoria, salió a la superficie inesperadamente ahora que escribo esto, ya que por estos días muchos jóvenes como yo, a medio camino entre los muy jóvenes y los muy viejos, hemos visto cambios importantes; hoy la democracia no es una palabra más de origen griego que aparece en el diccionario entre las palabras “demiurgo” y “demócrata”; hoy sé que por lo menos en el Instituto Electoral, para el cual trabajo, el voto de cada persona es respetado; hoy, que mi padre ya no está, puedo decirle a mi madre que acuda a votar porque su voto sí cuenta y cuenta para el bien de todos.

En el interior del Instituto corren regularmente por los pasillos aires de incertidumbre y de arduo trabajo, yo prefiero respirar los segundos, eso me llena los pulmones y los primeros ya no tienen cabida, no creo, como muchos lo piensan, que vaya a venir algún redentor, el Mesías que ha sido esperado por años con su palabra de alivio y que va a poner el nombre del Instituto en alto y que va a lograr que la población sepa que el IFE es uno y el IEEM otro, que va a lograr la armonía perpetua entre los partidos políticos; no debemos entretenernos en esa espera infructuosa, el nombre de este Instituto está en alto y tengo la certeza de que el único camino para que este nombre siga ahí es el trabajo conjunto y qué mejor ejemplo que el que podamos dar aquellos que hemos sido llamados “servidores electorales fundadores”.

Después de todos estos años, he aprendido a girar la botella para verle otras caras al Instituto, a sonreír mientras trabajo, a hacer las cosas dando mi mayor esfuerzo, aun cuando no siempre sean del todo fructíferas; aprendí a disfrutar el trabajo, aun cuando ninguno de mis vecinos se haya siquiera levantado para ir a trabajar; a andar con el corazón satisfecho, la frente en alto, las manos limpias y a trabajar con el único fin de demostrar que este Instituto es grande, aun cuando mi testimonio no sea leído o tomado en cuenta.

Héctor Esquivel Jaimes

Adscrito a la Dirección de Administración





Unidad de
Información y Estadística



Dirección de
Organización



IEEM: trayecto histórico y proyecto de trabajo

Fiel testigo del nacimiento del Instituto Electoral del Estado de México hace casi una década es, indiscutiblemente, el viejo “Jardín Botánico”, situado en el corazón de la ciudad de Toluca.

Años de fragoroso camino, de lucha constante por mantener viva y latente a una institución de los ciudadanos y para los ciudadanos de esta entidad federativa. En su organización actual encontramos rasgos evidentes de un quehacer que, lejos de ser fácil, ha resultado azaroso, esforzado, pero productivo y apasionante.

Nace en 1996 con la idea de atender una de las más sentidas demandas de la sociedad mexiquense: organizar comicios creíbles, con alto grado de confiabilidad y con la misión de preservar la equidad en las contiendas.

Comenzó prácticamente en una era en donde la organización, el desarrollo y la vigilancia de las elecciones se encomendaban a un organismo al que se dotó de autonomía y patrimonio propios, mientras que el ciudadano aparece como figura central, incorporado a todas las estructuras del organismo.

En la céntrica esquina que forman las avenidas Benito Juárez y Sebastián Lerdo de Tejada fue justamente el primer sitio que albergó al árbitro electoral. Pequeños espacios de trabajo, pasillos estrechos que apenas resistían el multitudinario ir y venir de los servidores electorales, quienes en el naciente Instituto realizaban preparativos ante la inminente llegada del primer proceso electoral, a sólo unos días de ocurrir su génesis.

Junto con el IEEM también cobró vida el Código Electoral del Estado de México, ordenamiento legal por el que se derogó la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales de la entidad, y desde entonces, el árbitro cumple con las funciones estatales de organizar, desarrollar y vigilar los comicios locales.

Primero fueron en noviembre de 1996, posteriormente en julio de 1999 y en el 2000, después en marzo de 2003, como también en julio de este 2005 las ocasiones que el Instituto Electoral del Estado de México organizó elecciones ordinarias, dos de ellas para renovar al titular del Poder Ejecutivo del Estado de México y tres para elegir ayuntamientos y diputados al Congreso local. En ese lapso ocurrieron dos procesos electorales extraordinarios, uno en marzo de 1997 y otro en octubre del año 2003.

Lo anterior fue determinante en la construcción de su trayecto histórico, así como para la definición de su proyecto de trabajo, en el cual la ciudadanía, los partidos políticos y los integrantes han tenido un papel fundamental.

En cada cita electiva, la principal premisa del IEEM ha consistido en garantizar y preservar la libertad y secrecía del sufragio, pero ello no lo podría lograr sin la adhesión y participación de los miles de ciudadanos que capacita en cada proceso electoral para recibir y contar el voto.

Invariablemente, así ha ocurrido desde sus orígenes.

Una constante a lo largo de este periodo es, sin duda, la actualización de sus métodos de trabajo, que han permitido elevar la calidad del quehacer sustantivo, por ejemplo, en los procesos de capacitación. También contribuyó notablemente a dar un sólido perfil a rubros prioritarios como lo es el Programa del Servicio Electoral Profesional, mediante el cual la institución incorpora al trabajo electoral, en sus estructuras desconcentradas, a los mejores ciudadanos en condiciones de equidad y absoluta transparencia.

Quienes desde su origen han estado al frente de las decisiones en el Instituto Electoral del Estado de México, también se han preocupado por avanzar en el diseño y actualización de la normatividad interna, aspecto que contribuyó a dar mayor coherencia al desempeño de la institución en todos los ámbitos de acción, e hizo posible contar con órganos de vigilancia y de control interno que aseguran la correcta aplicación de los recursos presupuestales y una permanente rendición de cuentas a la sociedad.

También quienes han integrado los órganos colegiados, entre éstos los representantes de los partidos políticos, han hecho de la deliberación, el análisis y la discusión uno de los ejercicios más positivos que dan firmeza operativa, jurídica y política a las decisiones, en las distintas etapas de vida institucional del IEEM.

A casi una década de su fundación, los ciudadanos mexiquenses cuentan con un organismo que tiene un trayecto histórico y cuenta con proyecto social. En sus espacios de trabajo no caben la improvisación, la apatía ni la simulación.

El 12 de marzo del año entrante tenemos una nueva cita electoral. El evento cívico representará una oportunidad importante para refrendar el compromiso social de la institución y de quienes la integran en la noble tarea de garantizar el ejercicio de los derechos cívico políticos de los ciudadanos del Estado de México.

Para este nuevo compromiso con la sociedad mexiquense, el IEEM cuenta con personal experimentado y profesional, pero además dispone de la responsable y entusiasta participación de jóvenes de probada capacidad que entregarán, sin la menor duda posible, el máximo de los esfuerzos, óptimos resultados y una renovada vocación de servicio.

Misael V. López Jaimes

Adscrito a la Unidad de Comunicación Social



Unidad de
Asesoría Jurídica y Consultiva

Dirección del
Servicio Electoral Profesional





Mi historia en el IEEM

En el año de 1996 la Quincuagésima Segunda Legislatura del Estado de México dio luz verde para que el 2 de marzo la, aún llamada, Comisión Estatal Electoral se convirtiera en el Instituto Electoral del Estado de México. A partir de entonces surgió la necesidad de tener un logotipo que identificara a la institución, para lo cual se realizó una convocatoria al público en general, siendo seleccionado el que actualmente conocemos.

En ese mismo año, estando adscrito a la Unidad de Información y Estadística, fui testigo del nacimiento del Instituto Electoral del Estado de México. Resultó interesante irme adentrando en las labores que en él se desempeñaban, pues con el transcurso de los días, las jornadas se tornaron arduas, además de que se requería de una entrega total para cumplir con las tareas que nos eran encomendadas. Debí de anteponer mi trabajo a mis compromisos familiares; las jornadas requerían una entrega al 100%, ya que el proceso era muy apresurado debido a que estaba en puerta la elección y había que trabajar los siete días de la semana. En ese entonces se llevaron a cabo los comicios para elegir diputados locales e integrantes de los ayuntamientos de nuestro estado.

El Instituto tuvo sus inicios en un edificio pequeño ubicado en la calle Lerdo de Tejada esquina Benito Juárez en el centro de esta Ciudad; el Consejero Presidente en ese año era el Lic. Samuel Espejel Díaz González, una persona que demostraba mucha dedicación y amor a la institución.

El proceso se empezó a organizar formando las primeras Juntas Distritales y Municipales y llevando a cabo la primera insaculación; se nombraron a los primeros vocales ejecutivos y capacitadores electorales; se establecieron los Consejos Municipales y Distritales designando a nuestros primeros funcionarios de casillas y candidatos. En el mes de septiembre, el IEEM cambió de sede a la calle de Morelos poniente 807, en la colonia La Merced, y fue ahí donde se concluyó el proceso con la excelente colaboración y dedicación del personal de este Instituto.

Mi participación entonces fue en el municipio de Atizapán de Zaragoza como Coordinador de Enlace. Mi labor consistió en coordinar la transmisión de los votos al órgano central y hacer simulacros, previendo el caso de que se presentara alguna contingencia el día de la Jornada Electoral. Para 1997, se realizó la elección extraordinaria en el municipio de Ayapango, en la cual participé en la logística.

En marzo de 1997, formé parte del Centro de Información Electoral participando en su creación. Recuerdo que los muebles para la exhibición de los libros los tuvimos que armar nosotros; se conectaron máquinas para ofrecer los servicios de consulta bibliográfica, a bases de datos, a Internet, uso de área de lectura, hemerográfica y a archivos de órganos desconcentrados.

El 2 de octubre de 1998, el Código Electoral del Estado de México sufrió reformas y la Legislatura del Estado de México decidió cambiar al Consejo, designando como Consejero Presidente al Lic. José María Sáinz Gómez Salcedo y como Consejeros Electorales al Soc. Jaime González Graf, Mtro. Álvaro Arreola Ayala, Com. Miguel Ángel Juárez Franco, Mtro. Ruperto Retana Ramírez, Lic. Nelly Sofía Gómez Haaz y la Mtra. Graciela Macedo Jaimes; el Consejero Presidente duró muy poco, pues, por cuestiones de salud sólo participó en el proceso para elegir al titular del Poder Ejecutivo de 1999 y en su lugar tomó la estafeta la Lic. María Luisa Farrera Paniagua, encargándose del proceso del año 2000, año en que se trabajó en ampliar la imagen del IEEM, objetivo que, a mi parecer, se consiguió, ya que las elecciones de miembros de ayuntamientos y diputados se concluyeron exitosamente y se logró el orden y la participación de los mexicanos en las urnas.

En el año 2003 encabezados otra vez por la Lic. María Luisa Farrera Paniagua, se organizaron elecciones para renovar ayuntamientos y diputados locales; la novedad en estos comicios fue que el Instituto contaba con nuevas instalaciones ubicadas en Paseo Tolloca número 944, colonia Santa Ana Tlapaltitlán de esta ciudad. El edificio se construyó basado en el concepto de transparencia, pero fueron unos comicios muy difíciles de desarrollar, ya que en su transcurso la Lic. María Luisa Farrera Paniagua sufrió un atentado dentro de las instalaciones. Mi labor en esta ocasión consistió en atender a los invitados especiales que asistieron al Instituto el 9 de marzo de 2003.

En la elección del año 2005, apoyé a la Dirección de Organización y fui comisionado al Distrito de Otumba como Coordinador de Comunicación. Mi trabajo era mantener comunicación con el órgano central, para informar detalladamente cualquier incidente durante la Jornada Electoral, y sobre el cierre de las casillas, para enviar los datos al Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP).

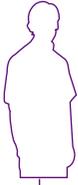
Para concluir con mi breve relato, quisiera expresar mi gran alegría y entusiasmo de trabajar en esta institución que me ha dado muchas cosas; creo que trato de corresponder teniendo mucha dedicación y entrega en mi trabajo y, si por mí fuera, trabajaría aquí toda mi vida dando un 100%.

Ricardo Méndez Robert

[Adscrito al Centro de Información Electoral](#)



Pablo Carmona Villena
Unidad de Información y Estadística



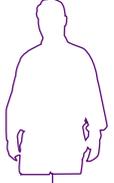
Rommel Iván Santín Romero
Unidad de Asesoría Jurídica
y Consultiva



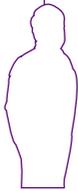
Mario Rivera Ruiz
Dirección General



Benito Araujo Maya
Unidad de Comunicación Social



Juan Carlos Baca Belmontes
Unidad de Información y Estadística



Silvia Gómez Preisser
Dirección de Administración



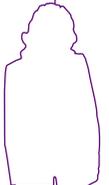
Maricela Navarro García
Dirección de Organización



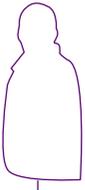
Luz María Vázquez Gómez
Unidad de Contraloría Interna



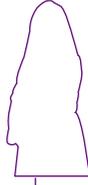
Katía Díaz López
Secretaría General



Isaac Arteaga Novoa
Dirección de Partidos Políticos



Diana Cecilia Torija Hernández
Centro de Información Electoral



Gerardo Velázquez Quinto
Dirección de Administración



Antonio Sánchez Acosta
Dirección de Organización



El IEEM eres tú



Yanet Julieta Sotelo Casanova
Dirección de Capacitación



Mariana Macedo Macedo
Dirección del SEP



Gustavo Espinoza Rodríguez
Dirección de Organización





Área de
Consejeros



Dirección
General



Nuestro IEEM

EL IEEM, nuestro IEEM, nace de la generosidad del Estado de México como “un organismo público autónomo en sus decisiones, que se rige por los principios de: certeza, legalidad, independencia, imparcialidad y objetividad con el objeto de ejercer la función estatal de organizar, desarrollar y vigilar los procesos electorales”.

Es el heredero natural de la extinta Comisión Estatal Electoral.

Este complicado fin para el que fue creado le da la calidad de nobleza, que lo mantiene vivo en todo momento, gracias a la buena voluntad de sus dirigentes, sus trabajadores y los partidos políticos, que en conjunto han sumado esfuerzos los unos y acuerdos los otros para llegar a feliz término en cada proceso electoral y así hacer de la democracia su vocación y su trabajo constante.

Actualmente, vivimos la etapa de preparación del proceso electoral 2005-2006, en el cual elegiremos el 12 de marzo del 2006 a 75 diputados que integrarán la LVI Legislatura y a los integrantes de los 125 ayuntamientos.

Cada uno de los diferentes procesos electorales ha tenido una característica especial que lo hizo diferente a otro, de tal forma que se presentaron distintos retos y soluciones y significaron un nuevo aprendizaje que se sumó al cúmulo de la experiencia institucional.

Todos los trabajos tendientes a la preparación, desarrollo y culminación de cada uno de los procesos que se realizaron, y que en el futuro se realizarán, tuvieron y tendrán un alto nivel de compromiso institucional, de camaradería y compañerismo, pues la conjunción de los esfuerzos individuales es lo que nos permite lograr nuestras metas como un solo ente: el IEEM.

Mario Rivera Ruiz

Adscrito a la Dirección General



Unidad de
Comunicación Social



Dirección de
Administración

El IEEM, el eje de muchas vidas



No pude evitar la tentación de escribir algo sobre el Instituto que desde hace más de seis años ha sido el eje de mi vida. Tuve la fortuna de llegar a él en abril de 1999, cuando la elección para gobernador ya estaba a toda marcha. Recuerdo que un Director me hizo la siguiente reflexión: “Mira, el IEEM es como un elefante que va caminando despacito, pero en el instante que le avisan que ha comenzado el proceso electoral, emprende una carrera desaforada, de la que nadie lo podrá parar, hasta que concluyamos”. Yo solamente lo observaba con esos ojos de quien parece entender a la perfección lo que le explican, pero sin poder dimensionar lo que me compartía.

Hoy, haciendo un análisis de todo lo que hemos vivido, puedo asegurar que no hay descripción más atinada para la experiencia que deja un proceso electoral.

Cuando ingresé al IEEM, me llamaba mucho la atención que en un espacio tan reducido y de una manera aparentemente tan desordenada se organizara un proceso electoral; había en una oficina de la Dirección General, que no pudo tener más de nueve metros cuadrados, siete personas con sus respectivas computadoras; los anaqueles del CIE eran de almacén; la red de cómputo se conectaba del edificio de Morelos a “las casitas” de Corregidor Gutiérrez, donde estaban algunas áreas de informática, capacitación, administración y el CIE vía “aérea” (es decir, mediante cables que colgaban de un inmueble a otro); la bodega era hasta San Pedro y todos los eventos se organizaban en la Sala de Sesiones, que no tenía lugar para más de cuarenta personas. Sin embargo, lo que me enganchó desde el primer momento fue la entrega con la que todos se movían, el compromiso que se respiraba en todas las áreas, la lealtad y el respeto para con la institución y sus autoridades.

Desde entonces, muchas lunas han pasado ya, y no quisiera perderme en narrar la historia formal de nuestro IEEM, para eso hemos hecho muchas memorias. Tal vez, valdría la pena detenerme en ciertos espacios, en ciertos momentos, no todos gratos. He sido testigo cada vez más activo de los cambios que se han llevado a cabo en el Instituto; sin más, hoy tuvimos una reunión en la cual se acordó compartir estudios que han realizado servidores electorales, que únicamente eran para trabajos internos. La administración de las elecciones ha avanzado como el elefante; se han establecido nuevos procedimientos; se ha reformado en diversas ocasiones la ley que nos rige; han cambiado las autoridades; se ha innovado en cuestiones tecnológicas, organizativas y estructurales, y los servidores electorales siempre han recibido estos cambios con el amor que precisan al IEEM y que nadie puede atestiguar de mejor manera que sus familiares, quienes, a veces creo, tienen una vida aparte “allá afuera”.

Vivir una Jornada Electoral es algo que aunque parezca descabellado se puede calificar de inolvidable. Tres semanas previas sabemos que no saldremos antes de media noche, que ya no habrá domingos y que la dieta se puede ir olvidando, pues sobreviviremos a base de pizzas y tacos. Dicen los del CIE que es como “el día de los quince años” que ha sido preparado con gran esmero; inclusive, ese día muchos estrenamos ropa. Es difícil describir la emoción de esperar sentado en la Sala de Sesiones con los pies hinchados los primeros resultados del PREP, que los muchachos de Pablo Carmona han perfeccionado de manera estupenda; observar al Contador Sánchez Acosta pegado a su radio coordinando el SICJE, o ver la cara seria del Consejero Presidente al estar siendo informado de algún incidente. Pero lo mejor es cuando entrada la madrugada él dice que todo salió bien, que una vez más el IEEM cumplió y que podemos descansar un poco.

En el Instituto he conocido amigos entrañables y maestros invaluable; he crecido intelectual, profesional y hasta espiritualmente; he tenido la oportunidad de acercarme más al género humano y aceptar y entender a aquel que es diferente a mí. Con verdadera humildad puedo decir que estar aquí me ha hecho mejor persona.

Pero no puedo pasar por alto que la tensión es una constante en este trabajo, es cosa de todos los días. Sobre todo, los últimos años han sido difíciles, ya que por circunstancias, por todos conocidas, nos hemos visto envueltos en situaciones que, se tiene que decir, hasta nos han hecho flaquear. Recuerdo claramente tres momentos en los que temiendo por mi “casa” (paso aquí más tiempo que en donde vivo), perdí el sueño más de tres noches; el ambiente era tan denso que casi se podía ver; no imaginé jamás que estaríamos en esa situación; vi como se derrumbaba el gigante.

Afortunadamente, como siempre sucede, las aguas se calman y retoman su cauce. El IEEM se empeña en dejar ver su grandeza, en que la sociedad crea en él, y por eso nos esforzamos todos los días dando lo mejor de nosotros, sin importar lo cruenta que pueda resultar la batalla por lograr recuperar nuestro prestigio. Los que hemos estado aquí todos esos días y todas esas noches podemos decir hoy con beneplácito que somos totalmente IEEM, pero sin olvidar nunca que es premisa aprovechar el privilegio de la experiencia, pero sin caer en la tentación de la soberbia.

Diana C. Torija Hernández

Coordinadora del Centro de Información Electoral





Unidad de
Contraloría Interna

Dirección de
Capacitación



El orgullo de formar parte del IEEM



A lo largo de seis años de laborar en el Instituto Electoral del Estado de México, he tenido la oportunidad de vivir los retos, las luchas, los desafíos que, como parte integrante de este organismo, hemos tenido que enfrentar para lograr la firme cimentación de esta institución, responsable de la organización, desarrollo y vigilancia de los procesos electorales en el Estado de México. Sin embargo, un Instituto Electoral ejemplar no se consigue de la noche a la mañana, sino a través de muchos años de esfuerzo, de sacrificio, de estudio, de entrega institucional de todos los que tenemos el orgullo de formar parte de él.

El IEEM desde su creación, en marzo de 1996, fecha en que se exalta la participación de los partidos políticos, pero sobre todo de la ciudadanía en general, cuenta con las experiencias en la organización de dos elecciones para Gobernador Constitucional del Estado de México y tres para la renovación de miembros de los ayuntamientos y diputados locales, las cuales se han visto reflejadas en el logro de los objetivos de su máximo órgano superior de dirección: su Consejo General, de su Junta General, de sus Unidades Administrativas y, principalmente, de su personal operativo, quien en todo momento ha sido valorado y reconocido por su trabajo y entrega.

Después de haber llevado a cabo la elección para elegir al Gobernador del Estado de México, esta institución recibió merecidas felicitaciones por lograr una Jornada Electoral ejemplar, gracias al apoyo incondicional de quienes, sin importar desvelos, cansancio y poca dedicación a la familia, entregamos nuestro tiempo y esfuerzo para lograr los objetivos planteados.

El Instituto Electoral del Estado de México ha sufrido golpes arteros en los que se ha buscado desprestigiarlo y desvalorar los resultados hasta hoy alcanzados; pero no nos rendimos, seguimos con la frente en alto, dándonos a la tarea de recuperar la confianza de la sociedad en el árbitro encargado de garantizar que las elecciones se lleven a cabo con toda la transparencia y avalar que el voto sea efectivamente la voluntad de cada uno de los que conformamos el pueblo mexiquense.

Los servidores electorales que integramos este órgano electoral continuaremos demostrando a los ciudadanos que depositan su voto de confianza en esta institución, que todas y cada una de las actividades aquí realizadas se rigen en todo momento bajo sus principios rectores: certeza, legalidad, independencia, imparcialidad y objetividad.

Luz María Vázquez Gómez

Adscrita a la Unidad de Contraloría Interna



Centro de
Información Electoral

Dirección de
Partidos Políticos





El IEEM eres tú... somos todos

El Instituto fue creado en 1996; en marzo se instaló y formalmente llegué a él junto con mis compañeros Directores de Área: Fernando Bahena Álvarez, Ezequiel Jiménez Garcés y Rafael Plutarco Garduño García, el 26 de abril de 1996, día en que rendimos protesta. Fue una sesión polémica, los representantes de los partidos manifestaron libremente sus opiniones y algunos sus quejas. De ese grupo hemos tenido la enorme fortuna de volver a esta institución Rafael Plutarco Garduño García y yo; ahora él es Asesor del Consejero Muciño, y en mi caso, regresé a integrarme a una función administrativa que mucho me honra y quiero desempeñar con el enorme cariño que le tengo a este Instituto.

Cuando llegué a la Dirección de Partidos Políticos en 1996, las oficinas del Instituto Electoral del Estado de México estaban en Juárez y Lerdo en esta ciudad de Toluca; era un simple cubículo que tenía, como toda instalación, un escritorio y dos sillas de visita. La oficina del Director era modesta. Hemos crecido mucho desde entonces, pero desafortunadamente con este crecimiento hemos colocado por encima de los fines institucionales y del prestigio profesional los beneficios económicos o las condiciones materiales. Estuve fuera del IEEM entre el 2001 y septiembre de 2005; a mi regreso me daba igual volver al mismo escritorio y a los escasos recursos que tuvo al inicio, pero llegué en mejores condiciones y eso es producto de los cientos y miles de servidores electorales que han hecho crecer a esta institución. Ese orgullo e identidad son los que quiero transmitirles hoy a mis compañeros.

El Instituto ha tenido tres sedes distintas, la de hoy es espectacular, pero de poco sirve una estructura fuerte, sin alma y fe que la muevan. Quien ha hecho de su función electoral un modo de vida debe entender que difícilmente se puede tener un trabajo como éste en otra parte; es emocionante, tiene un alto contenido político, provoca enormes satisfacciones y el reconocimiento público es algo que no se puede pagar. No desconozco el desgaste físico, ni el deterioro emocional, incluso la ausencia familiar que nos dejan las intensas jornadas laborales cuando hay proceso electoral, pero cuando trabajamos en el IEEM adquirimos una especie de virus, que nos hace inmunes frente al cansancio y nos estimula para insistir en el cumplimiento de nuestras actividades. Ese es el verdadero IEEM, el que vive y late en todo el territorio estatal. Sus autoridades, aunque más visibles no son la parte más importante, sin un capacitador que invite a nuestros funcionarios a asistir a su responsabilidad en las Mesas Directivas de Casilla, poco sirve tener a un Director General con oficinas cómodas o recursos materiales disponibles. Esa responsabilidad entre quien recorre a pie el Estado para notificar o para capacitar, es tan seria y responsable como la de cualquier Consejero Electoral que regresa a

su función al fin de las comisiones o del Consejo Electoral. Todos somos el IEEM y los que aparecimos a la vida pública hace casi 10 años entendemos perfectamente bien el inconmesurable daño que le han causado el escándalo y la estéril confrontación que, por fortuna han quedado en el pasado, hoy más que nunca deben quedar definitivamente desterrados, porque esta institución debe promocionar más los valores democráticos y los humanos. A mi regreso al IEEM he encontrado a tantos compañeros que han mantenido en pie al Instituto, que no me alcanzaría este espacio para agradecerles su enorme esfuerzo. Ejemplos hay muchos: Alvarito Álvarez llegó como bolero y ahora se ocupa del Centro de Fotocopiado; Enrique Romero era miembro de la Policía Auxiliar cuando trabajábamos en la avenida Morelos de esta ciudad y ahora desarrolla funciones operativas en Capacitación; don Gus Espinosa es el ejemplo vivo de la perseverancia y la disciplina en Organización; Isaac Arteaga ha visto crecer la Dirección de Partidos Políticos prácticamente desde hace siete años en forma ininterrumpida; Gerardo Velázquez que ahora se encarga de Recursos Humanos en Administración está inventariado con nosotros desde que era Comisión Estatal Electoral, lo mismo que José Luis Villegas de Informática. Insisto, hay muchísimos compañeros que son el alma del IEEM, pero la fe que nos mueve tiene un buen asidero en los órganos desconcentrados, ahí están los casos del Profesor Noé Hernández de Amatepec; de Nacho Hernández Rojo en Tejupilco o de Augusto López de Atlacomulco y Carlos Martínez en El Oro, y qué decir del Noroeste o de mis amigos Martha Eloisa Reyes de Acolman, María Magdalena Ramírez en Nezahualcóyotl o Miguel Ángel Sánchez de Amecameca. Todos ellos mantienen viva esta institución porque creen en ella, la han visto crecer y la seguirán manteniendo de pie. Cuando en 1996 por primera vez este órgano electoral organizó en forma independiente y autónoma el proceso electoral que formalmente inauguró un sistema plural y un régimen de alta competitividad y alternancia en el Estado de México, descubrimos que la función social de nuestra institución es de una enorme responsabilidad. En ese sentido, no importaba tener oficinas pequeñas o escasos recursos, pues superábamos las carencias materiales con disposición e innovación para el trabajo.

La primera computadora que tuvo la Dirección de Partidos Políticos, cuando fui su titular, era mía. Igual que muchos de mis compañeros con frecuencia tienen que invertir de sus recursos para sacar adelante su trabajo; no digo que esté bien, ni que ese sea el método, pero describo un hecho real y concreto, porque lo que mantiene viva esta institución es su gente que viene a aportar algo, no la que quiere llevarse lo que no se merece. La primera sala de sesiones del Consejo General que tuvimos era pequeña, pero los representantes de los partidos que desfilaron por ahí le dieron lustre y prestigio a sus partidos y a la vida política de la institución, muchos de los Consejeros que han integrado el máximo órgano de dirección han prestigiado a este Instituto. Los que hemos visto crecer al IEEM sabemos de la importancia que tiene convivir, tanto como actores políticos como con autoridades electorales, en un marco de civilidad y respeto. Por eso, lo que nos ha hecho crecer tanto en estos años es el estricto apego a esa fe que nos mueve. Para los que hoy estamos aquí, para los que aquí hemos permanecido, para los que quieren ingresar, éste no es un mero empleo, éste es, por sobre todas las cosas, un enorme compromiso, que si sabemos cumplir, podremos esperar satisfacción, respeto y reconocimiento. Nuestra credibilidad descansa más en nuestros principios que en nuestros recursos materiales, nuestro éxito será el producto del trabajo en equipo y no de las individualidades. Mi regreso al IEEM no lo veo como un premio, porque vuelvo a él para pagarle todos los beneficios que me ha dado en el desarrollo profesional. Cuando el próximo 2 de marzo cumplamos 10 años, me gustaría tener presente estas reflexiones. El IEEM eres tú... somos todos.

Juan Carlos Villarreal Martínez
Director General



Secretaría
General

Órganos
Desconcentrados



Consejo General

Instituto Electoral del Estado de México



Juan Carlos Villarreal Martínez
Director General



José Núñez Castañeda
Consejero Presidente



Flor de María Hutchinson Vargas
Secretaria General



Gabriel Corona Armenta
Consejero Electoral



Jorge E. Muciño Escalona
Consejero Electoral



Ruth Carrillo Téllez
Consejera Electoral



Bernardo Barranco Villafán
Consejero Electoral



Juan Flores Becerril
Consejero Electoral



Norberto López Ponce
Consejero Electoral



mexiquense

Tu **voto**
vale...
¡que no
te
valga!

vota

12 de marzo 2006

Elección de diputados locales y ayuntamientos
Instituto Electoral del Estado de México

cero
gaceta electoral

órgano de difusión del
instituto electoral del estado de México